

Información y educación en bibliotecología desde la interdisciplinariedad

KARLA RODRÍGUEZ SALAS

*Escuela de Bibliotecología, Documentación
e Información, UNA, Costa Rica*

LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGÍA

La formación de profesionales en bibliotecología, constituye un área de conocimiento que ha incursionado diferentes sectores y campos como el de la industria, el derecho, la educación, la administración y otros, que requieren de recurso humano capaz de gestionar sistemas de información y atender las necesidades de información de los usuarios y organizaciones a las que prestan sus servicios.

Los planes de estudio que ofrecen las escuelas de bibliotecología de Costa Rica, nacen con el propósito de contemplar y formar al estudiante, en las áreas de conocimiento demandadas por los cambios y retos que propone una sociedad inserta en un mundo globalizado, caracterizada por una creciente competitividad enfrentada por los mercados.

Con el propósito de dar respuesta a estas demandas, se mantienen en constante revisión y actualización, situación que ha llevado a la oferta de nuevas propuestas y programas de estudio con perfiles profesionales y ocupacionales, producto de estudios diagnósticos y evaluaciones de las carreras.

Instituciones públicas de educación superior, como la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica han incursionado en procesos de evaluación y acreditación con el objetivo de buscar la

constante calidad de sus programas de estudio y responder a un mercado cada vez más exigente, encontrando una marcada tendencia de una cultura tendiente a la evaluación. Concretamente, tal y como lo expone Díaz (2001), los principios generales que regulan este tipo de actividad evaluativa involucran una serie de actores internos y externos de los programas: estudiantes, , egresados y graduados, docentes, así como, sectores productivos y las organizaciones comunales relacionadas con la naturaleza de los programas y procesos; comprometidos con el mejoramiento continuo de la calidad de los programas académicos por medio de los procesos de autoevaluación y la cultura institucional de evaluación, de tal forma que su participación y aportes fortalezcan el proceso y contribuyan al éxito.

Algunos de los cambios suscitados a partir de los procesos de evaluación están relacionados con la modalidad del plan de estudio, diseños curriculares, ejes transversales, áreas de conocimiento e infraestructura física y tecnológica. Por tanto adecuar la demanda de la carrera en el contexto socioeconómico del país y a las posibilidades que la carrera o sus graduados tengan para generar nuevas inserciones en otros ámbitos sociales o económicos, implica un reto constante para las instituciones de educación superior.

INTERDISCIPLINARIEDAD Y FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

De acuerdo a lo expresado por Pérez, N y Setién, E (2004), con respecto al concepto de interdisciplinariedad la misma sociedad da el impulso a encontrar soluciones a diferentes problemas desde ambos puntos de vista. Para Garrafa, V. (2004), la interdisciplinariedad implica puntos de contacto entre las disciplinas en la que cada una aporta sus problemas, conceptos y métodos de investigación De acuerdo a lo expresado por los autores, no se concibe la explicación de los problemas sociales desde una concepción científica sin la interacción de las disciplinas afines.

Sin entrar en la complejidad de los conceptos, antes de comentar sobre la naturaleza interdisciplinar de la disciplina bibliotecaria es necesario, para abordar el tema, comprender que el concepto de

información, implícito en todas las disciplinas y más aún en la bibliotecológica. Tal y como lo expone Pérez (2012), la información es un asunto de diversas áreas del conocimiento, entre estas, la bibliotecología, la archivología, el periodismo, la informática y que a partir de las cuales han surgido otras concepciones que hacen hincapié en el uso de términos como la documentación, la biblioteconomía y ciencias de la información para el mismo quehacer disciplinario.

La jerarquía propuesta por Kirk (2006), complementa el alcance y la profundidad del término con respecto a lo expresado por Pérez, al hacer referencia a otras áreas del conocimiento como la matemática y economía, desde la perspectiva de su valor social: información como recurso, como bien o mercancía, como percepción de modelo y como fuerza constitutiva de la sociedad, donde quienes la producen procesan y hacen uso de ella, constituyen entidades que la intercambian como bien social y para su bienestar. En este sentido, desde la bibliotecología, y la aplicación del análisis documental, como una de sus principales tareas, se contribuye con la adquisición, organización, control y diseminación de información relevante y útil para la sociedad.

Desde la perspectiva social, y tratando de parafrasear a algunos autores como Rendón (2005), Reitz (2004), Harrod (1984) y Perez (2012), con respecto a su aporte conceptual y valor social e interdisciplinario de la bibliotecología, se refieren a esta como:

- La labor que se ocupa de hacer accesible el material documental a los lectores.
- La profesión que hace uso de la teoría y la tecnología para contribuir con la creación, selección, organización, administración, preservación, diseminación y uso de la información en todos sus formatos y la tecnología utilizada para su comunicación.
- El estudio de las bibliotecas y las unidades de información, el papel que desempeñan en la sociedad, sus varios componentes rutinarios y procesos, su historia y futuro desarrollo.
- El resultado de una serie de eslabones lógicamente concatenados. Se desarrolla motivada por el contexto cultural, político y económico, es el resultado de la sociedad en la que se desarrolla.

De estas definiciones se puede extraer también, algunos componentes esenciales, como biblioteca, funciones, usuarios, relacionados con el paradigma disciplinario de la bibliotecología, el cual se ha estado influenciado por las constantes sociales, culturales y tecnológicas de la sociedad, que han permeado sus áreas de estudio y el enfoque de sus actividades, pasando de una percepción meramente basada en acciones prácticas y de servicio, a acciones dirigidas a la investigación-acción y la formación interdisciplinar, como respuesta de un mercado que exige profesionales involucrados con diversas áreas de conocimiento y competencias específicas que le permitan satisfacer sus requerimientos de información.

Este enfoque interdisciplinar ha generado mayores cambios en la concepción de la bibliotecología, a pesar de que las transformaciones suscitadas en la teoría y la práctica no han experimentado un desarrollo homogéneo, se ha logrado mantener un equilibrio, gracias al acercamiento con el mercado laboral mediante los procesos de evaluación curricular que permiten concatenar los esfuerzos de ambos sectores, en busca del logro de un perfil profesional que responda a las necesidades y requerimientos de la sociedad.

Estas exigencias suponen grandes retos, cuando se trata de colaborar para dar respuesta a las necesidades de información de un mundo caracterizado por la multi, inter y la transdisciplinariedad, aspectos que se han tratado de abordar en la construcción y evaluación curricular.

Por tanto las instituciones de educación superior además de ofrecer planes de estudios actuales y competitivos, deben garantizar la formación de profesionales que respondan al desarrollo nacional, regional o mundial. Para que esto sea posible, se requiere de docentes/investigadores competitivos. Lo anterior supone, una educación continua que le permita al docente desarrollar una serie de destrezas que posteriormente implementará en su aula de clase, como un proceso cíclico que le permitirá contribuir con la formación de profesionales competentes.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El estudio realizado analiza el perfil profesional que demanda el mercado laboral a partir del análisis de las ofertas de trabajo durante el año 2012 y 2013 de acuerdo a lo especificado en la investigación *Perfil de mercado laboral del profesional de la información y su pertinencia con la formación profesional en Iberoamérica*. Específicamente pretendió:

- Determinar el sector y campo los sectores público y privado a la oferta de empleo;
- Categorizar las tipologías de centros que ofertan puestos de trabajo;
- Determinar las características de los perfiles profesionales solicitados.

A partir de los resultados, surgieron una serie de interrogantes que involucró a profesionales, académicos, investigadores, cuya reflexión se presenta a manera de conclusiones:

- ¿Cuál es el papel de la información en la educación bibliotecológica como formadora de profesionales para el ejercicio en unidades de información?
- ¿Cuál es el perfil del nivel de licenciatura o pregrado del bibliotecólogo y documentalista?
- ¿Cuál es el papel de la información en la educación bibliotecológica como formadora de maestros y doctores en bibliotecología o documentación?
- ¿Cuál es el campo de trabajo del maestro y/o doctor en bibliotecología y documentación?
- Desde su perspectiva, la bibliotecología y/o la documentación, como disciplinas no como profesión, ¿Requieren de la interdisciplinariedad? ¿Por qué?

La información: perspectivas bibliotecológicas y...

- Para fomentar los estudios interdisciplinarios en los posgrados de bibliotecología y/o documentación, que son los encargados de formar a investigadores en esta área especializada, ¿Cuál sería el perfil de los docentes/investigadores a cargo de la formación de maestros y doctores en bibliotecología?
- Con el mismo objetivo de fomentar la interdisciplina en la investigación de la educación bibliotecológica, ¿Qué instituciones vincularía el trabajo de investigación en esta área?

RESULTADOS OBTENIDOS

Vinculación laboral

El tipo de unidades de información que tradicionalmente ha aglutinado la contratación de profesionales en bibliotecología corresponde al sector público. En este periodo de estudio, el sector público ofertó un 42% de las ofertas de trabajo, en contraposición con el incremento experimentado por las ofertas demandadas del sector privado, con un 50%. El 8% obedece al número de ofertas procedentes de organizaciones no gubernamentales, empresas privadas, principalmente universidades, consultorías, y otras que contratan para el desarrollo de servicios específicamente relacionados con la organización documental y el desarrollo de portales web.

La alta demanda de bibliotecarios obedece al campo de sector Educación, con un 77%, seguido del sector correspondiente a Cultura y Administración con un 11% y 6% respectivamente. Los sectores correspondientes a la industria, derecho y telecomunicaciones, reportan un 2% cada uno de las ofertas analizadas.

En los últimos años ha surgido un incremento en la contratación de profesionales en bibliotecología, para el sector educación, puestos que por muchos años estuvieron ocupados por educadores o personal administrativo de las instituciones de enseñanza, debido a la falta de profesionales con especialidad en el énfasis educativo. Estas fueron una de las razones para que las Universidades ofertaran planes de estudio o énfasis con especialidad en educación, para responder a

una demanda de profesionales que contratados en puestos sin calificación profesional o con aspiración a trabajar en este sector requerían una titulación con la especialidad. Otro de los sectores con mayor demanda profesional lo constituye el sector Cultura y Juventud, porcentaje que podría explicarse a la relación existente entre la Biblioteca Nacional, bibliotecas públicas y el Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica. Esta red de bibliotecas trabaja por el desarrollo social y cultural del país y el fortalecimiento de servicios que promuevan la educación, la cultura, la recreación y difusión de la memoria local y nacional. Este tipo de bibliotecas se caracterizan por ofrecer a la sociedad servicios culturales y relacionados con el quehacer del Ministerio. En el país existen un total de 56 bibliotecas públicas que funcionan como centros de información bibliográfica y extensión cultural, labores desempeñadas por profesionales en bibliotecología.

Se experimenta una pequeña tendencia de empresas de servicios documentales especializados en áreas como cultura (11%), administración (6%) e industria, derecho y telecomunicaciones con un 2% cada uno.

Perfil demandado

El porcentaje más alto de ofertas de empleo, demandan profesionales con un perfil para el puesto de bibliotecólogos dedicados a la gestión de servicios de información, organización de colecciones documentales y atención de usuarios, con un porcentaje de 94%. Un 4% de las ofertas de empleo, demanda profesionales para el puesto de jefatura, para labores relacionadas con la gestión de servicios de información y gestión de proyectos. El porcentaje más bajo, corresponde al tipo de oferta relacionado con archivista, con un 2%. Esto puede obedecer a que en Costa Rica, existe la carrera universitaria de Archivística, razón por la cual los puestos relacionados con funciones relacionadas a la gestión de archivos, deben ser desempeñados por este tipo de profesional, aun cuando el bibliotecólogo, por su formación podría estar desempeñando funciones similares.

En cuanto al tipo de oferta, los requisitos y conocimientos demandados corresponden para el cargo de bibliotecólogo responsable de la

unidad de información o de proyecto, con un 56% de las solicitudes de empleo ofertadas; mientras que para el cargo de bibliotecólogo con funciones definidas como asistenciales corresponde un 38%. Estas solicitudes son generadas por lugares de trabajo donde ya se encuentran laborando más profesionales. Por último, se especifica el cargo definido para funciones especializadas, para aquellos bibliotecólogos que deberán desempeñarse y brindar servicios a profesionales en áreas de conocimiento específicas. En este estudio sobresalen las áreas de cultura y derecho, para el desempeño de este tipo de profesional.

Cabe señalar que los puestos de mayor demanda corresponden al grado de bachillerato. Aun cuando las funciones por las que se contratan deberían reconocerse para puestos con un grado mayor, los empleadores optan por contratar bachilleres, quienes a su criterio cuentan con la formación y competencias requeridas por los puestos ofertados.

Existe una amplia diversidad de funciones que solicitadas por el sector empleador para ser desempeñadas por los profesionales en bibliotecología. Particularmente sobresalen con un rango mayor al 50%, las funciones relacionadas con la Prestación de Servicios de Búsqueda de Información y de Acceso a Bases de Datos, la Orientación Bibliográfica, Formación de Usuarios, Descripción de Materiales/Catalogación, la Elaboración de Respuestas Técnicas, Planificación de Servicios de Información, Diseminación Selectiva de la Información y Elaboración, Implementación y Mantenimiento de Bases de Datos. El 47% de los profesionales desarrollan funciones de Selección y Desarrollo de Estrategias de Marketing y un 43% de Promoción de Actividades Culturales, como seminarios, ferias, exposiciones, etc., ambas funciones relacionadas entre sí. Por otro parte, el 37% desempeña funciones de Administración de Proyectos, Elaboración de la Política del Enriquecimiento de la Colección, Tratamiento Físico de Materiales, con actividades de conservación, preservación y restauración y funciones de Orientación a la Lectura. Un 33% de los profesionales realizan funciones de Identificación y Selección de Fuentes y Canales Formales e Informales de Información y la función de Planificación de los Espacios, Equipamiento y Señalización. En un rango del 30%, se encuentran las funciones de Elaboración de Tutoriales (impresos y

electrónicos), Elaboración y Actualización de Lenguajes Documentales (vocabulario controlado, tesauro, sistemas de clasificación) y Estudios de Usuarios. En un rango menor y en orden porcentual, se destacan las funciones relacionadas con Organización del Archivo, Apoyo en el Desarrollo de Interfaces de Búsqueda en Sistemas Automatizados, Definición de Precios de Servicios y Productos de Información, Definición de Recursos Humanos, Financieros y Materiales, Captación de Recursos Financieros para Desarrollo de Proyectos y Elaboración, Implementación y Mantenimiento de Intranets.

El análisis realizado, ofrece un panorama favorable para las escuelas de bibliotecología, por cuanto las competencias solicitadas por los empleadores, corresponde al enfoque interdisciplinar de las áreas de conocimiento que se abordan en los planes de estudio y el perfil profesional ofertado.

Con relación a los conocimientos requeridos se observa que tanto las ofertas para bachilleres como para licenciados solicitan mayoritariamente conocimientos en área de organización documental, tecnologías de la información y la comunicación, administración de recursos y servicios de información y relaciones, conocimientos que son abordados en los planes de estudio como competencias o ejes transversales en el proceso de formación.

Las funciones demandadas por el sector empleador, evidencia el carácter interdisciplinario de la disciplina bibliotecológica, donde se combina el conocimiento de diferentes áreas de conocimiento para el logro de proyectos diversos.

El perfil resultante acentuó la importancia de las relaciones públicas, la orientación de la profesión en áreas relacionadas con los servicios de información, el conocimiento de los avances tecnológicos y su aplicación en actividades concretas, el liderazgo en el servicio y la gestión documental, específicamente en labores relacionadas con la organización de servicios.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

A partir de la reflexión y el análisis realizado sobre la formación profesional, el perfil docente y profesional del bibliotecólogo y la interdisciplinariedad de su labor, se rescatan los siguientes aportes, como respuesta a una serie de una serie de interrogantes planteadas desde los diferentes sectores involucrados en los procesos de evaluación y acreditación de los programas de estudio.

¿Cuál es el papel de la información en la educación bibliotecológica como formadora de profesionales para el ejercicio en unidades de información?

Es importante resaltar que la información juega un papel imprescindible en la educación bibliotecológica. Partiendo de que el concepto de información es muy amplio, que es todo lo que se recibe y puede servir para generar nuevo conocimiento. Debido a su crecimiento *explosivo* y de que en las últimas décadas, las organizaciones necesitan de una gestión adecuada para mantener sus procesos productivos y comerciales, el profesional ha pasado de realizar tareas básicas como el almacenamiento y conservación, a asumir un rol más dinámico y con mayores matices, tal y como se puede evidenciar en los últimos estudios de mercado realizados.

Empleadores y profesionales coinciden en que sus tareas han experimentado cambios, no en sustitución, sino en innovación y búsqueda de soluciones prácticas desde la organización, cualquier sea su nomenclatura, para su adecuada gestión.

Existe una amplia diversidad de funciones que demanda el mercado laboral de los profesionales y estas se relacionan fundamentalmente con los campos de competencias sobre información (tareas implícitas en el análisis documental, servicios de información, alfabetización informacional, que le permitan comprender y atender sus necesidades, explotar su uso y desarrollar una cultura informacional), TIC (para el diseño, desarrollo y mantenimiento de sistemas de información documental, la utilización de servicios y tecnologías básicas para acceder y organizar fuentes de información), gestión (contar con

capacidades para definir políticas de gestión de la información en una UI y todas las tareas relacionadas con la gestión presupuestaria, recursos, proyectos y su planificación) y relaciones (abarca tanto habilidades de comunicación como otras aptitudes y actitudes en las que median para tener mayor acceso a la información desde cualquier soporte y por ende, contar con mayores posibilidades de que con su correcta utilización se pueda generar más conocimiento que llevará a la producción de innovaciones en muchos campos y por ende a mayores posibilidades para el desarrollo de la nación donde los profesionales se constituyan en actores principales en la creación de infraestructuras que permitan democratizar el acceso a la información.

Por tanto, cuando se habla de formación se debe considerar un currículo dinámico y flexible que propicie la formación y a la vez la adquisición de aquellas competencias que le permitan al profesional ser un agente de cambio, capaz de contribuir con la creación de una clara conciencia institucional acerca de la importancia del recurso de la información como materia prima, del desarrollo social y económico de un país.

¿Cuál es el perfil del nivel de licenciatura o pregrado del bibliotecólogo y documentalista?

Los profesionales en bibliotecología, enfrentan cada día nuevos retos y desafíos en el ámbito laboral. Aun cuando existen labores que prevalecen y por ende deben ser contempladas en toda unidad de información, los procesos de organización, la gestión de nuevos servicios como complemento a los tradicionales, la administración de recursos materiales y humanos y las diferentes estrategias de acercamiento a una comunidad de usuarios cada vez más exigente, hacen que en el proceso de formación se contemplen aspectos fundamentales que deben ser considerados como competencias que la actual relación entre la universidad, la sociedad y la formación profesional, demandan.

Los perfiles profesionales de las carreras de bibliotecología ofertadas en Costa Rica se han realizado con el propósito de ofrecer al estudiante la oportunidad de adquirir conocimientos, desarrollar las habilidades, destrezas y aptitudes apropiadas para desempeñarse en puestos relacionados con cargos de asistentes o técnicos, jefes o

encargados de unidades de información y gestores de servicios. La cercanía con el sector empleador que se genera a partir de la práctica de control de calidad que promueven estos procesos, permite evidenciar más rápidamente aquellas áreas de interés y de formación que deben abordarse o replantearse a partir de las necesidades del mercado de trabajo real, potencial y emergente. Esta dinámica ha permitido determinar qué áreas de conocimiento deben ser fortalecidas y cuáles deberían incorporarse.

El análisis de los estudios de mercado, permitió constatar la inclusión de las siguientes áreas disciplinarias: organización de la información, investigación, usuarios, administración de recursos y servicios de información y como ejes curriculares las tecnologías de la información y la comunicación, la gestión de unidades de información y los métodos y técnicas de investigación. Los ejes transversales están relacionados con la institución de educación superior y son incorporados al currículo mediante ejemplos y prácticas programadas.

Ahora bien, las características de los perfiles demandados están relacionadas con conocimientos en gestión documental, tecnologías de la información y la comunicación e innovación de servicios principalmente. El área de organización documental continúa siendo una de las principales competencias requeridas, seguidas las tecnologías, debido a que muchas de las ofertas están relacionadas con la implementación de sistemas de información, gestión documental, publicación y edición. Dos competencias que a diferencia de los estudios anteriores, están siendo demandadas en alto grado están relacionadas con la comunicación escrita y verbal y las *aptitudes* referidas al comportamiento requerido para su desempeño profesional y que están siendo consideradas como indispensables para interactuar a nivel interno como externo de la institución. Estas se resumen en contar con: una comunicación eficaz, capacidad para la solución de problemas y adaptación a los cambios y pro actividad.

¿Cuál es el papel de la información en la educación bibliotecológica como formadora de maestros y doctores en bibliotecología o documentación?

Desde todos los ámbitos profesionales y específicamente en esta área en la que la información constituye el objeto de estudio, es la base para la instrucción de futuros maestros y doctores. Al existir diferentes propuestas curriculares a nivel de licenciatura y diferentes especialidades con perfiles de egresos determinados, los planes de maestría y doctorado ofrecen la oportunidad para que el profesional se enfoque en un proceso investigativo que le permita a partir de la base epistemológica de la bibliotecología, crear nuevo conocimiento.

Por tanto el campo laboral está garantizado por la necesidad de mapear y organizar la información que se produce dentro y fuera del país.

Con respecto a los profesionales en bibliotecología, diferentes autoridades vaticinan que:

Tendrán cabida en los medios de comunicación, que son espacios de generación constante de información y deliberación. Es necesario organizar toda esa producción para preservar la identidad, la cultura y los principios democráticos. La bibliotecología además puede contribuir a reforzar una visión más global sobre cualquier temática, promover la crítica y enriquecer la cultura. Garantizar el acceso a la información es a su vez, la mejor manera de evitar el abuso de poder. (N. Rojas, A. Ugalde, entrevista personal, 12 de agosto de 2014).

¿Cuál es el campo de trabajo del maestro y/o doctor en bibliotecología y documentación?

De acuerdo a los resultados obtenidos de los procesos de evaluación y de los aportes generados desde la investigación-acción, el campo de trabajo está en las instituciones de educación superior, en institutos de investigación, donde combine la docencia con la investigación, como proponente y reformador de la disciplina, en el desarrollo de propuestas educativas, programas y proyectos nacionales en el campo de

La información: perspectivas bibliotecológicas y...

la información que contribuyan a reforzar una visión más global sobre cualquier temática, promover la crítica y enriquecer la cultura.

De acuerdo a lo anterior, el perfil de los docentes/investigadores a cargo de la formación de maestros y doctores en esta área debería estar caracterizado por:

- La experiencia académica y profesional en el campo de la bibliotecología y la documentación.
- El desarrollo de proyectos, programas de investigación, docencia y extensión con grupos interdisciplinarios.
- Liderazgo demostrado en el área y compromiso y empatía con la institución.
- La integración de comisiones o equipos interdisciplinarios dedicados al análisis de la disciplina y su fundamentación.

Y capacitados para desempeñarse como:

- Investigadores de la disciplina con una perspectiva interdisciplinaria.
- Generadores de conocimiento en su misma rama del saber, son los que pueden ir a aportar y mejorar el *Estado del Arte* en dicha materia.
- Profesionales de instituciones públicas o privadas que investiguen, formulen, apliquen y evalúen políticas orientadas al acceso de la información.
- Facilitadores de generación de conocimiento, pues puede colaborar a otras disciplinas a generar el conocimiento.
- Coordinadores y diseñadores de programas y proyectos de investigación, extensión y docencia y sistemas de información.
- Docentes de la educación superior con suficiencia académica, para promover la investigación, la formación y la extensión.
- Integrantes de equipos interdisciplinarios dedicados al análisis de la bibliotecología y la documentación.
- Facilitador de procesos administrativos e institucionales mediante el aporte de información válida y necesaria para la toma de

decisiones, sobre todo en el plano estratégico pues se requieren prontas decisiones y quizás no tienen el tiempo suficiente para buscar e informarse

Desde su perspectiva, la bibliotecología y/o la documentación, como disciplinas no como profesión, ¿requieren de la interdisciplinariedad? ¿Por qué?

Definitivamente, este mundo es complejo y las Unidades de Información son reflejo de esto. La interdisciplinariedad es indispensable, la bibliotecología y la biblioteca son interdisciplinarias por naturaleza y propiciar una formación con este enfoque, el cual permite un contacto directo con experiencias, contenidos, estudiantes, docente, profesionales, académicos e instituciones de diferentes especialidades, que a su vez lo vincula con el entorno.

Desde su enfoque social, la bibliotecología, ha estado abierta a la interdisciplinariedad, quizá debido a la capacidad de su cuerpo teórico de conocimientos, a su componente teórico-práctico, y a la complejidad y carácter de su objeto de estudio.

Ejemplos específicos, lo constituyen los estudios realizados por diversos autores, entre ellos Baradol y Kumbar (1998), que comprueban la naturaleza interdisciplinaria de la bibliotecología, al realizar estudios terminológicos a los artículos de revistas especializadas en las cuales identificaron 29 disciplinas y áreas de conocimiento diferentes interrelacionadas con la bibliotecología, encontrando que disciplinas como la psicología, la sociología, la educación y la estadística presentan el mayor número de intercepciones con la bibliotecología.

El trabajo realizado desde la docencia, y el desarrollo de proyectos conjuntos como los repositorios institucionales, biografías, portales de información, bibliotecas electrónicas, en donde se conjuga el conocimiento del bibliotecario, el sociólogo, el historiador, el literato, el antropólogo, entre otros especialistas que apoyan la gestión de servicios y productos de información.

Otra forma de evidenciar el carácter trans e interdisciplinario de la disciplina, parte del análisis de la realidad y del mercado de trabajo

profesional. Los niveles de complejidad que han adquirido en la actualidad los nuevos objetos de estudio que caracterizan el fenómeno transdisciplinario, han desbordado el núcleo básico de las disciplinas que lo estudian, así como el de las bibliotecas universitarias, escolares, públicas, especializadas, centros de documentación, archivos, entre otras, instituciones y organizaciones que tradicionalmente se han identificado vinculadas con este fenómeno.

Objetos de estudio como el hipertexto, biblioteca digital, las publicaciones electrónicas, han propiciado el surgimiento de otras especializaciones como las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, cuyo estudio requiere de un enfoque y abordaje multifactorial en el que se combinan conocimientos, métodos, conceptos y teorías provenientes de otras disciplinas específicas, de ahí la necesidad de que el diseño curricular se oriente a la satisfacción de las competencias que exigen los actuales y futuros requerimientos del mercado laboral.

¿Cuál sería el perfil de los docentes/investigadores a cargo de la formación de maestros y doctores en bibliotecología?

Para fomentar los estudios interdisciplinarios en los posgrados de bibliotecología y/o documentación, que son los encargados de formar a investigadores en esta área especializada, es necesario determinar cuál sería el perfil de los docentes/investigadores a cargo de la formación de maestros y doctores en bibliotecología.

Académicos con amplia experiencia en el desarrollo de estrategias, resolución de conflictos, formulación, ejecución de programas, proyectos y actividades de investigación, extensión y docencia, con participación interdisciplinaria, que sean especialistas en el área disciplinar, con una fundamentación epistemológica sólida basada en actuales corrientes de pensamiento y con experiencia práctica y cotidiana en el ejercicio de su profesión y demostradas habilidades pedagógicas y conocimiento del trabajo que se realiza en las unidades de información.

Tal y como lo estipulan los modelos pedagógicos, el docente está llamado a ser un dinamizador corresponsable de generar un proceso de transformación, que involucra su historia personal, sus saberes,

experiencias, percepción del otro y del contexto, que enriquece los conocimientos, experiencias y percepciones de los otros, sean estos estudiantes o colegas, en un diálogo permanente de docente-estudiante, estudiante-estudiante y docente-docente.

La función docente es facilitar y orientar el proceso educativo, ayudar al educando a construir su propio conocimiento, organizar situaciones de enseñanza vinculadas a las áreas de conocimiento que interrelacionen y articulen la teoría y la práctica, para que posibiliten la vinculación de las acciones que se desarrollan en el aula, con propósitos y fundamentos que permiten la reflexión y la conformación de conocimientos más sistemáticos.

¿Qué instituciones vincularían el trabajo de investigación en esta área?

Bajo el mismo objetivo de fomentar la interdisciplina en la investigación de la educación bibliotecológica, las instituciones rectoras en gestión de la información, entidades públicas o privadas que promuevan espacios de generación constante de información y deliberación.

Especificando el sector: educación, investigación, docencia, extensión, gubernamental (ministerios o departamentos científicos), privado, organizaciones no gubernamentales.

La experiencia del trabajo docente en la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional de Costa Rica, constituye un ejemplo del enfoque interdisciplinario, parte de los proyectos de docencia, investigación y extensión donde actores participantes están relacionados con áreas de la religión, educación, filosofía, literatura, sociología, en fin, el bibliotecólogo por tener una formación interdisciplinaria debe tener la capacidad de desempeñarse en proyectos donde la cooperación entre disciplinas es reciprocidad de intercambio y por consiguiente, de enriquecimiento mutuo para preservar la identidad, la cultura y los principios democráticos de una nación.

BIBLIOGRAFÍA

- Artaza, H. (mayo/ago.2011). "El mercado laboral de los titulados en bibliotecología y documentación: análisis de las ofertas de empleo publicadas en Argentina." *Investigación bibliotecológica*. 25(54).
- Baradol, K. A. y Kumbar, S. S. (1998). "Interdisciplinary Nature of Library Science." *Annals of Library Science and Documentation*, 45(2): 49-56.
- Chavarría Chaves, V. y Quirós Calderón, A. (1985). *Estudio de mercado de trabajo en la bibliotecología costarricense, 1981-1985*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, C.R.
- Díaz, L. (2001). "Sobre evaluación de carreras universitarias." *Ciencias sociales* 4(94): 61-80.
- European Council of Information Associations (2004). *Euroreferencial en información y documentación. Vol.1. Competencias y aptitudes de los profesionales europeos de información y documentación*. 2ª. Ed. Rev. Madrid: SEDIC. Recuperado de <http://www.certidoc.net/es1/euref1-espanol.pdf>
- Galvani, P. (2006). "Transdisciplinariedad y educación." *Visión Docente Consciencia*, 30, 16-26.
- Garrafa V. (2004). *Multi-inter-transdisciplinariedad, complejidad y totalidad concreta en bioética*. Disponible en: <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1666/9.pdf> [Consultado: 22 de septiembre de 2007].

- Gimeno Perelló, J. (2002). "Tesauro de Educación Superior. Un ensayo de experiencia interdisciplinar." *Biblio: Revista electrónica de bibliotecología, archivología y museología*. 11
- Guzmán Gómez M. (2005). "El fenómeno de la interdisciplinariedad en la Ciencia de la Información: contexto de aparición y posturas centrales." *ACIMED*. 3 (13). Disponible en: bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_3_05/aci05305.htm [Consultado: 4 de noviembre de 2006].
- Harrod, L. (1984). *Harrod's librarian's glossary of terms used in librarianship, documentation and the book crafts*. 5a. ed. Towbridge: Gower.
- Kirk J. (2006). "Information in organizations: directions for information management." *Information Research* 1999; 4(3).
- Martí, J. (2007). "Implicaciones del enfoque interdisciplinar en la enseñanza de la gestión de la información." *ACIMED*, 15(2). La Habana, Cuba.
- Pérez, A. (2012). *Origen y evolución de la bibliotecología en Costa Rica*. San José, Costa Rica : COPROBI.
- Pérez, N. ; Setién, E. (2008). "La interdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa." *ACIMED* 18(4). Disponible en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1024-94352008001000003. [Consultado: 10 de febrero 2015].

Reitz, J. (2004). *Dictionary for library and information science*. Wesport, Conn. : Libraries Unlimited.

Rendón, M. (2005). *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. México, D.F.: UNAM. CUIB.

Rodríguez Cerdas, M. (2002). *Situación laboral y grado de satisfacción laboral de los licenciados en Bibliotecología y Ciencias de la Información graduados en la década de 1990 de la Universidad de Costa Rica*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, C.R.

Rodríguez, K. (2012, octubre). “Acercamiento al estado sobre el mercado laboral de los(as) bibliotecólogos(as) en Costa Rica.” Trabajo presentado en el *Seminario de Educación*, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM. México.

Rodríguez, K. (2012, octubre). “El mercado laboral y la percepción de la profesión bibliotecológica en Costa Rica.” Trabajo presentado en el I Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la información: *Agendas de investigación: tendencias nacionales e internacionales*. México.

Tejada, C.; Moreiro, J. (ene.-feb. 2003). “Mercado de trabajo en biblioteconomía y documentación. Estudios sobre la inserción laboral de los titulados universitarios.” *El profesional de la información*. 12(1).

Villarini A. (1996). *El currículo orientado al desarrollo humano integral*. Puerto Rico: Biblioteca de Pensamiento.